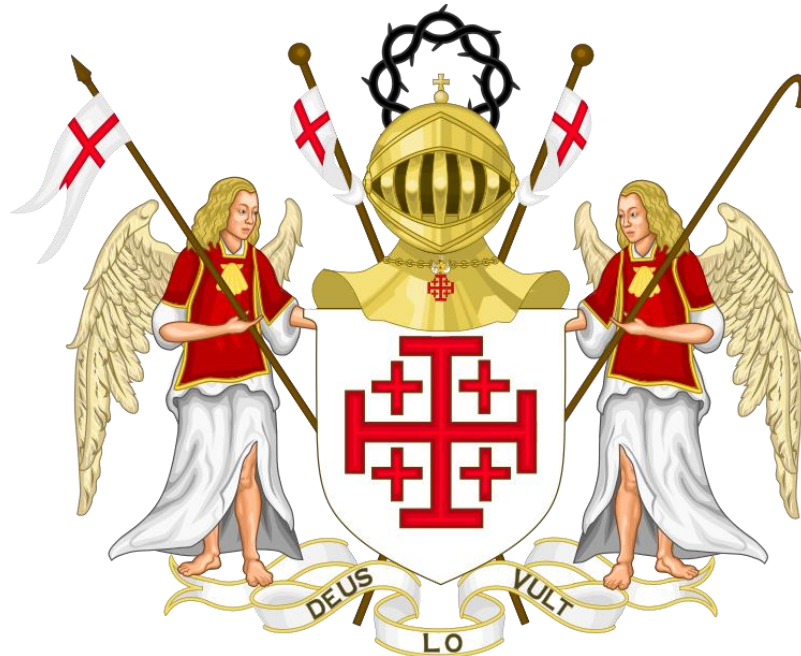


ORDEN DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALEN

LEMA: DEUS LO VULT
(DIOS LO QUIERE)

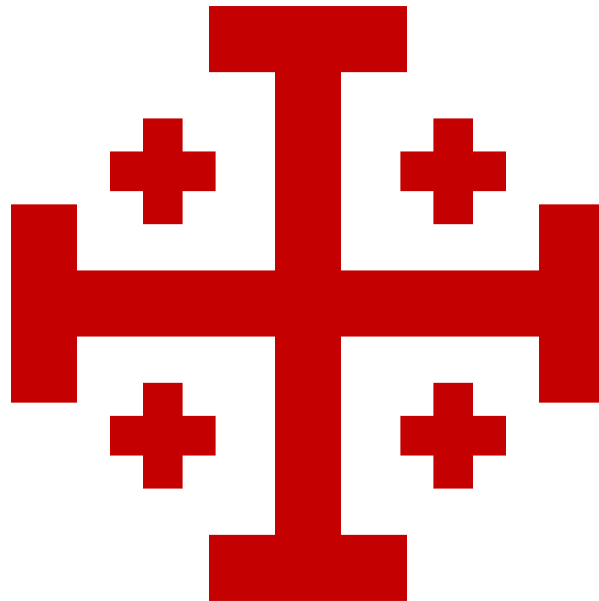


Armas de la Orden

En primer lugar conviene aclarar que las dudas respecto a si la Orden de Santo Sepulcro de Jerusalén tuvo carácter militar o religioso parecen haberse disipado gracias a los estudios del historiador alemán Kaspar Elm, miembro de la orden, quien asegura tajante: *En ningún caso puede hablarse de una orden militar.* Carlos de Ayala, en *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media* añade: *La conocida como Orden del Santo Sepulcro no fue en realidad más que una congregación religiosa dependiente del cabildo patriarcal de la iglesia jerosolimitana del Santo Sepulcro. En primer lugar la integraban los propios canónicos de la casa madre que fueron instituidos a raíz de la conquista de Jerusalén y que desde 1114 constituían una comunidad regular fundamentada en la disciplina agustiniana.*

Pese a carecer la Orden del Santo Sepulcro de carácter militar, según los trabajos de los historiadores citados, se incluye en este volumen al existir un gran sincretismo entre la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén y las cruzadas. El Santo Sepulcro estaba obligado a aportar 500 *sergents* armados para defender el

Reino Latino de Jerusalén y queda constancia de que algunos de sus canónicos escoltaban al patriarca de Jerusalén, portando armas para su defensa, y se enrolaron en las tropas cristianas que en 1153 asediaron Ascalón. En la época de las cruzadas, en un reino convulso y siempre amenazado por los infieles, resultaba muy difícil trazar la línea divisoria entre los freires religiosos, única y exclusivamente, y los freires militares armados.



Cruz de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén
Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén
Ordo Equestris Sancti Sepulcri Hierosolymitani

La aventura de Godofredo de Bouillon

La tradición atribuye la fundación de la Orden del Santo Sepulcro a Godofredo de Bouillon que, en los tumultuosos días de la Primera Cruzada. Partió hacia Jerusalén (agosto de 1096) acompañado de sus dos hermanos, Eustaquio y Balduino, al frente de un ejército formado por 40.000 soldados.

Godofredo de Bouillon siguió la «ruta de Carlomagno», como la llamaba el papa Urbano II, según la crónica de Roberto de Molesmes, y en 1099 entró victorioso en Jerusalén provocando una gran matanza entre los musulmanes. Unos días después, tras rehusar Raimundo la corona de rey de la Ciudad Santa, Godofredo aceptó el cargo pero se negó a ostentar el título de res de la ciudad en

que había muerto Jesucristo y tomó el de *Sancti Sepulchri advocatus* o «defensor del Santo Sepulcro».

El reino se constituyó como una diarquía. Este reino se mantuvo hasta el siglo XIII, con numerosos altibajos, y cayó a partir de 1243 a consecuencia de las luchas internas entre la nobleza latina y las colonias de mercaderes venecianos y genoveses. En 1244 los musulmanes se apoderaron de Jerusalén.

Godofredo de Bouillon armó a cincuenta caballeros en el Santo Sepulcro cuya principal misión consistió en defender la sepultura de Jesús.

Balduino (hermano de Godofredo) dotó a la orden de su primera regla a imitación de las ya existentes del Temple y San Juan de Jerusalén.

La iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén se alzó sobre un templo anterior: levantado por el emperador Constantino, sobre los restos del foro de la Aelia Capitolina de Adriano, que albergaba a los dioses romanos: Júpiter, Juno y Venus.

Las campañas en defensa de Tierra Santa

La Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén participó en numerosas campañas bélicas y, junto a Balduino, asedió Tiro (1124), Damasco (1148) y San Juan de Acre (1180). Tras la pérdida de Jerusalén por los cristianos frente a Saladino (1187) la orden se trasladó a Europa y se entregó al rescate de cautivos y en España, participó en la Reconquista. A sus freires, en las crónicas medievales, se les citaba como *les plus nobles des chevaliers* («los más nobles de entre los caballeros»).

En 1489 el papa Inocencio VIII aunó las órdenes de San Juan de Jerusalén y del Santo Sepulcro, aunque en algunos países, entre ellos España, el Santo Sepulcro conservó su autonomía y se dedicó a la atención de los peregrinos y enfermos. En 1847 el papa Pío X dio a la orden unos nuevos estatutos y en su carta apostólica *Quam mulia* confirmó sus privilegios y se reservó para sí el título de maestro.

En la actualidad sus miembros están entregados a fomentar el cristianismo en Tierra Santa. Juan Pablo II, en 2003, envió a los caballeros y damas del Santo Sepulcro el siguiente mensaje: «Forma parte de vuestra misión responder a las necesidades de la Iglesia en Tierra Santa, pero resulta aún más necesario dar un testimonio coherente de fe.

Sea, pues, vuestro primer desvelo el de tender a la santidad, que es la vocación universal de todos los cristianos». En esta carta el papa reconoció de manera implícita la importancia de la orden.

Durante sus primeros tiempos los canónigos del Santo Sepulcro tuvieron como emblema la cruz patriarcal o de brazos dobles trebolados y después la Cruz potenziada roja que simboliza las cinco llagas de Cristo en el Gólgota.

La Orden del Santo Sepulcro en España

La Orden del Santo Sepulcro tuvo un papel predominante en España durante la Reconquista a imitación de las órdenes del Temple y de San Juan de Jerusalén. Alfonso I el Batallador declaró a las órdenes militares heredadas de sus bienes, pero los nobles aragoneses se negaron a ejecutar su testamento. En compensación Ramón Berenguer IV de Barcelona entregó a la Orden del Santo Sepulcro varias posesiones en Aragón y Cataluña.

En España la Orden del Santo Sepulcro tiene dos lugartenencias: la de Castilla y León, con sede en Madrid, que comprende Castilla y León, Castilla-La Mancha, Galicia, País Vasco, Canarias, Andalucía, La Rioja, Asturias, Cantabria, Extremadura, Murcia, Ceuta, Melilla y Madrid; la de Aragón, con Cataluña, Baleares, Navarra y Valencia.

La Iglesia de la Vera Cruz de Segovia

La construcción de la iglesia de la Vera Cruz también llamada del Santo Sepulcro, se atribuyó durante mucho tiempo a los templarios, pero estudios recientes sostienen que sus artífices fueron los caballeros del Santo Sepulcro. Se sabe que perteneció como encomienda de esta orden a la colegiata de Toro (Zamora). El templo se consagró en 1208 y en 1531, a raíz de la fusión de las órdenes del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, pasó a depender de esta última.

En 1951 la iglesia, después de un periodo de desamortización, se reintegró a la Orden de San Juan de Jerusalén, quien se encarga en la actualidad de su conservación. La iglesia, de estilo románico, muestra a los pies de la torre la capilla del *Lignum Crucis*, que conserva la heráldica de un comendador de la Orden del Santo Sepulcro. El *lignum crucis* o madera de la cruz, se trasladó a la parroquia de Zamarramala tras sufrir varios intentos de robo.

Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud

La colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud se construyó, en estilo románico, a partir de 1136, tras hacerse efectivo en parte el testamento de Alfonso el Batallador, que legó sus bienes a las órdenes militares.

Unos años más tarde se fundó la casa y encomienda de la Orden del Santo Sepulcro de Calatayud.

Para tomar posesión de los bienes de Alfonso el Batallador el patriarca de Jerusalén envió en 1141 a Giraldo, un canónico del cabildo de la Ciudad Santa. Pero, tras los problemas que presentó la ejecución de la herencia real al Orden del

Santo Sepulcro renunció a la misma y recibió en compensación varias poblaciones aragonesas, entre ellas Calatayud, donde estableció su casa madre en España. Esta cesión de propiedades permitió a la orden expandirse en la Península Ibérica y contó con numerosas casas como el convento de Caronesas Comendadoras del Santo Sepulcro de Zaragoza fundado a finales del siglo XIII por Marquesa Gil de Rada, hija de Teobaldo II de Navarra.

Entre los siglos XIV y XV se levantó, sobre la primitiva iglesia románica, un templo gótico mudéjar, pero su arquitectura actual corresponde a las remodelaciones llevadas a cabo entre 1605 y 1613.

Esta colegiata se considera el templo más importante de la Orden del Santo Sepulcro en España y, desde el punto de vista estructural, puede hablarse de una réplica de la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén.



San Onofre en el Janículo (Roma), sede de la Orden.

CONDECORACIONES

Los componentes de la Orden siempre han sido distinguidos miembros de la nobleza europea, aunque actualmente se han dispensado las pruebas nobiliarias para el ingreso.



Grados

1. Caballero/Dama



2. Caballero/Dama Comendador(a)



3. Caballero/Dama Comendador(a) con placa



4. Caballero/Dama Gran Cruz



5. Caballero/Dama del Collar



Medallas, Premios y Distinciones

Reservada a los miembros, la «Palma de Jerusalén» es una condecoración de distinción, en tres clases. Además, los Caballeros y Damas que peregrinan a Tierra Santa reciben la «Concha de Peregrino», una referencia a las conchas que los peregrinos de la Edad Media utilizaban como copa.

Ambas son generalmente otorgadas por el Gran Prior de la orden, el Patriarca Latino de Jerusalén.

La Cruz del Mérito de la Orden también se puede conferir a quienes no sean miembros de la orden, como por ejemplo los no católicos.

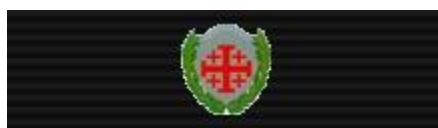
Premios de Distinción Especial



Concha de Peregrino



Palma de Jerusalén de Bronce



Palma de Jerusalén de Plata



Palma de Jerusalén de Oro

Condecoraciones al Mérito



Cruz del Mérito



Cruz del Mérito con Estrella de Plata



Cruz del Mérito con Estrella de Oro

Bibliografía

Ayala Martínez, Carlos de. (2007). *Las Órdenes Militares en España durante la Edad Media*. Madrid: Marcial Pons.

Cortés Arrese, Miguel (1999). *El espacio de la muerte y el arte de las órdenes militares*. Toledo: Universidad de Castilla La Mancha.

García Guijarro Ramos, Luis Beltrán (1995). *Papado, cruzadas y órdenes militares*. Madrid: Cátedra.

González Ayala, José (1999). *Canónigos del Santo Sepulcro en Jerusalén y Calatayud*. Zaragoza: Departamento de Turismo y Cultura de Aragón.

Autor: Javier Vargas Guarategúa
Santiago de Chile, Mayo de 2022